

FAMILIAS FAMILIAS

Encuentros 2006 - 2007
FAMILIAS INVENCIBLES

AHORA EN
DICIEMBRE

8, 9 y 10 en BUEU - PONTEVEDRA
primer encuentro del curso
Apúntate: Javier y Montse 986 313 795

En Madrid, Encuentro de Familias : 17-18 de Febrero de 2007

En Extremadura, Encuentro de Familias : Mayo de 2007

Agosto de 2007
Convivencia de Adolescentes (12-16 años)

Agosto de 2007
Encuentro de Familias

**A ÉL SEA LA GLORIA
POR SIEMPRE JAMÁS**

En la Web:

- ⇒ Todos los boletines publicados anteriormente
- ⇒ Cartas desde la misión del Padre Damián Bruyel
- ⇒ ... y enseñanzas, testimonios, fotos, links muy interesantes, foro...



www.familiasinvencibles-rcc.org

Nº 16 Septiembre 2006

TÚ ERES **TU ERES SANTO** **TU ERES FUERTE**
NUESTRO DIOS
TU ERES DIGNO... **Y NUESTRA VIDA**
ES PARA TI ...DE TODO HONOR



**POR COMPLETO ENTREGADOS
TE AMAREMOS
POR SIEMPRE JAMÁS**

INVENCIBLES INVENCIBLES

A ÉL SEA LA GLORIA...

Carta del Padre Damián

pág. 1
P. Damián Bruyel - México

De Victoria en Victoria - Crónica del Encuentro de Familias en Murguía

pág. 2 y 3
M^a Fernanda y Jose Antonio - Chiclana

Crónica de la Convivencia Nacional de Adolescentes CNA

pág. 4, 5 y 6
Olalla Rodríguez - Moaña Pontevedra

Feria Internacional de las Familias

pág. 7
Elena Centeno - Lugo

La Palabra del Señor en Murguía '06 "El Buen Samaritano"

Pág. 8 y 9
Javier y Montse - Moaña Pontevedra

Congreso Internacional Teológico-Pastoral sobre la familia

pág. 10 y 11
Angelita y Pepe - Brunete Madrid

Testimonios en el CNA

pág. 12, 13, 14 y 15
Javi Pérez - Majadahonda Madrid
David Castaño - Cangas Pontevedra
Alba Rey - Lugo
Dani Rey - Lugo
Laura Castaño - Cangas Pontevedra
David Gil - Vigo
Ana Gil - Vigo

Evangelización en Honduras

pág. 16 y 17
David Badiella - Valencia
Lucía Rodríguez - Moaña Pontevedra

...POR SIEMPRE JAMÁS.

FAMILIAS INVENCIBLES

La Renovación Carismática Católica es una corriente de gracia suscitada; nace por el Espíritu Santo en las diferentes confesiones cristianas tras el Concilio Vaticano II. Esta Renovación se realiza en cientos de miles de personas que son transformadas interiormente y, por la acción del Espíritu, se convierten en nuevas criaturas incorporadas a la misión de la Iglesia.

Al comienzo del tercer milenio aparecen, dentro de la Renovación Carismática Católica de España, las FAMILIAS INVENCIBLES: una respuesta a la insistente llamada del Papa Juan Pablo II en favor de la evangelización de la familia y una llamada a vivir nuevos caminos en la espiritualidad familiar, para ser testigos de que Cristo vive y es la salvación del mundo y de las familias hoy, creando espacios de fraternidad en los que cada una de nuestras familias sea fortalecida e impulsada en su propia vocación cristiana.

MI FAMILIA Y YO SERVIREMOS AL SEÑOR



“¿Familias invencibles?” Sí, familias invencibles. “No con la fuerza ni la violencia es como el mundo cambiará”. Lo mismo podemos decir de la familia. Sólo con el poder de Dios Padre, la luz resucitadora de su Hijo y la fuerza de su Espíritu es como la familia cambiará y la hará “invencible”. No temáis, pues. Afrontad con firmeza y esperanza los grandes retos de la familia en el mundo de hoy.

Josué, el hombre de la fidelidad, y su familia son todo un magnífico ejemplo de fidelidad a Dios en el hoy y aquí de cada día: “Mi familia y yo serviremos al Señor. Decid vosotros a qué dioses queréis servir”, escuchamos que nos dice también a nosotros a Josué. La familia de Josué, que se mantuvo siempre fiel al Señor y a Moisés, su servidor, nos debe animar a todos a la fidelidad y a la esperanza. El Señor a quien vosotras, “familias invencibles”, tratáis de servir y de ser fieles no os abandonará. El Señor es vuestra fuerza y auxilio; con Él no debéis de temer los embustes del Maligno contra vuestros hogares edificadas en el Señor; recordad aquel canto tan hermoso de los encuentros de verano, convertido ya en vuestro lema: “Y esta casa no se cae, porque está sobre la Roca...”

Este año 2006 ha sido de mucha bendición para la familia, pues se ha

celebrado en España el “V encuentro mundial de las familias”, con la presencia alentadora del sucesor de Pedro y Vicario de Cristo, el Papa Benedicto XVI. Además, el VI encuentro de “familias invencibles” de verano, precedida del peculiar encuentro con Cristo de vuestros hijos adolescentes, y las visitas al castillo de Javier y al santuario de Lourdes, ha significado un gran respaldo a los valores insustituibles de la familia y que no tienen desperdicio.

Ambos acontecimientos marcan el inicio de un nuevo Pentecostés para vuestras familias, un descanso obligado en el Tabor del Señor. Estáis llamadas a ser el remedio a los grandes males que amenazan en nuestros días a la familia. No os presunción: Es fe y confianza en el Señor de la vida, abandono pleno en el que es y siempre será la Vida de la familia.

Fidelidad, pues, amigos míos, al Señor. Vosotros, padres de familia, y vuestros hijos servireis siempre al Señor. Abandonaos en Él. Confíad siempre en Él. No lo abandonéis y Él no os abandonará. Orad asiduamente con vuestros hijos en esa “iglesia doméstica” que formáis sobre la Roca de Cristo. Y no olvidéis nunca que, si ponéis todo de vuestra parte para educar cristianamente a vuestros hijos, Él velará y protegerá a vuestros hijos de la influencia negativa del Maligno, de los engaños de este mundo y de las pasiones desordenadas de la carne. No temáis, pues. ¡Ánimo y adelante! Que el futuro no os asuste, pues. Confianza en el presente y confianza en el porvenir. Vosotros con Cristo, y Cristo con vosotros. A Él sea la gloria por siempre. Amén.

P. Damián Bruyel
Misionero Comboniano

DE VICTORIA EN VICTORIA

José Antonio y María Fernanda. Chidana (Cádiz)

Nos hemos reunido unas 30 familias en Murguía (Álava) del 6 al 12 de agosto; sobre 120 personas, desde abuelos a hijos, padres y hermanos. Por la experiencia de este año y viendo la trayectoria de ediciones anteriores, se constata que los Encuentros de Familias calan muy hondo en los asistentes. Es la presencia de un Dios vivo que se adentra en el corazón de cada uno de nosotros.

Los Encuentros de Familias quieren ser el germen de un fortalecimiento, desde la fe y la vivencia de Dios, de la institución familiar y un lugar privilegiado para vivir la experiencia de fraternidad. Esta vida de fraternidad provoca la sensibilidad y compromiso de todos los miembros que garantiza la autenticidad de la oración, la relación con Dios y con otras familias y hermanos en la fe.

Este VI Encuentro comenzó con la Eucaristía del Domingo de la "Transfi-

guración" (Mc 9, 2-10). Empezamos a vivir un Tabor, que debemos vivir en plenitud, porque este año estuvo muy marcado por las largas oraciones ante el sagrario, especialmente durante Laudes y por la noche. Esta lectura nos invita, también, a vivir la vida "afuera" del Tabor, especialmente en la vida cotidiana, en el trabajo, en el esfuerzo, en la entrega, en el Tabor, sentir la necesidad de encontrarnos con el Señor en nuestras asambleas de oración y en nuestros encuentros personales de soledad y silencio, solos tú y Dios.

La experiencia de este nuevo encuentro se pudo vivir a la luz de la lectura de Is 54, "Ensanchar el espacio de tu tienda, las cortinas extiende, no te detengas; alarga tus sogas, tus clavijas asegura; porque a derecha e izquierda te expandirás, tu prole heredará naciones y ciudades desoladas poblarán, no temas, que no te avergonzarás, ni te sonrojes, que no quedarás confundida..." Isaiás 54, 2. Así fue y así debe ser; pero no con el afán de ser un grupo numeroso sino con la responsabilidad y el deseo de ser una fraternidad de familias que quieren vivir el Evangelio desde la misión para la cual estamos llamados e insertos en el mundo actual.

No se trata de cantidad sino de compromiso y atención de unos hacia otros, afianzando los pilares fundamentales de la familia, el bien de todos y el cuidado de cada uno de sus miembros, sea como

sea. Todos, desde el más pequeño al mayor, desde el menos inteligente al más inteligente, todos tienen cabida y una misión concreta en la familia, nadie es superfluo.

Fueron especialmente gratificantes y enriquecedores para nuestras familias algunos de los momentos vividos. Ver ante el sagrario, en asamblea, a los niños y jóvenes sentados o arrodillados delante, en actitud de oración, adoración y trato de amistad con Jesús Eucaristía resultaba muy enternecedor. Esa actitud ayudaba y mantenía la oración. Todo el encuentro estuvo marcado por muchos gestos que nos invitaban a ahondar y participar activamente en la oración y la contemplación. Igualmente, siguiendo un espíritu evangelizador, las Eucaristías las celebrábamos fuera de la casa de los Paúles, en distintas iglesias de la zona, manifestando nuestra identidad e impronta de Familias Invencibles a través del Icono de la Sagrada Familia y de las distintas composiciones litúrgicas que se realizaban.

Hemos intentado buscar una cita de la "Familiaris Consortio" que resumiera todo lo expresado y vivido en Murguía pero nos ha sido imposible y nos hemos quedado con cuatro:

El sacramento del matrimonio que plantea con nueva fuerza el deber arraigado en el bautismo y en la confirmación de defender y difundir la fe, constituye a los cónyuges y padres cristianos en testigos de Cristo "hasta los últimos confines de la tierra", como verdaderos y propios misioneros del amor y de la vida.

Los cónyuges en cuanto pareja, y los padres e hijos en cuanto familia, han de

vivir su servicio a la Iglesia y al mundo. Deben ser en la fe "un corazón y un alma sola".

El cometido a ellas confiado (de las familias) de ser un "signo" en el mundo -un signo pequeño y precioso, a veces expuesto a tentación, pero siempre renovado- de la incansable fidelidad con que Dios y Jesucristo aman a todos los hombres y a cada hombre.

La familia cristiana está llamada a tomar parte viva y responsable en la misión de la Iglesia de manera propia y original, es decir, poniendo a servicio de la Iglesia y de la sociedad su propio ser y obrar, en cuanto comunidad íntima de vida y de amor.

Damos gracias a Dios por las bendiciones recibidas y por su amor gratuito, a fondo perdido, entregado, asumiendo el deber de devolverlo a todos los que nos rodeen. Somos testigos y misioneros del amor y de la vida, sirviendo a la Iglesia y al mundo desde la unidad familiar y la fraternidad de familias, somos ese signo pequeño y precioso del amor de Cristo en medio de la sociedad y en el lugar donde cada uno residimos.



FAMILIA,
SE LO QUE ERES!



¡Es hora
de resucitar
a la FAMILIA!

CANÁ
colección

El mundo la da por muerta. Pero Dios ha puesto en ella riquezas inagotables; la ha sellado con el poder de su Espíritu para unir y perdonar, para restaurar y curar, para construir y reconstruir... ¡para amar!
Este libro contiene enseñanzas sencillas y directas, dirigidas a las familias, en la línea marcada por Juan Pablo II durante su pontificado.
El lo tenía muy claro: "La familia es el principal instrumento de la nueva evangelización"
¡Empieza por tu familia!
Porque el futuro de la Iglesia y de la Humanidad dependen de la familia... ¡de tu familia!
¿Por qué no empezar hoy mismo?

YANOSOMOSINVISIBLES
@GRACIASAÉL.COM



Durante la primera semana de agosto, alrededor de treinta adolescentes (12 a 16 años) nos reunimos en Murguía para lo que llamamos CNA (Convivencia Nacional de Adolescentes).

El martes 1, sobre las siete de la tarde, comenzamos el Encuentro con presentaciones y juegos para empezar a conocernos. Teníamos siete monitores: Sofía, Txui, David "Oso", Claire, Elías, Ire y Jontxu, aunque este último sólo podía venir algunos días por la tarde. Todos se portaron realmente bien con nosotros y nos ayudaban en todo lo que necesitábamos. Además de ellos, había cinco jóvenes de unos 16-17 años, que participaban con nosotros en el Encuentro, pero a la vez ayudaban en lo que podían pues habían organizado con los demás algún otro campamento de niños o adolescentes.

Después de los primeros juegos comenzamos presentando la convivencia al Señor a través de una Eucaristía, presidida por Manuel Viego, que, junto con otro sacerdote -David Mohedano-, nos acompañó durante toda la semana participando con nosotros en lo que podía. Esa noche cenamos y, tras hacer algunos juegos y la oración de la noche, nos fuimos a las habitaciones por el cansancio, ya que algunos estábamos agotados tras el largo viaje que habíamos hecho hasta allí.

Al día siguiente, sobre las ocho y media, nos íbamos levantando y preparando

para el desayuno, que era a las nueve y media habitualmente. Después teníamos la oración de la mañana, en la que cada día poníamos ante Él todo lo que íbamos a hacer a lo largo de la jornada. El miércoles por la mañana tuvimos la primera enseñanza, en la que Claire nos hablaba sobre la "Alegría". Las enseñanzas solían durar sobre dos horas o dos horas y media, y además de la parte teórica solíamos tener alguna dinámica y juegos que nos ayudaban a entender lo que antes se nos había explicado. Tras la sesión tuvimos la comida y tiempo libre, y a las cuatro nos reuníamos de nuevo para hacer cantos de alabanza. Era un rato muy divertido pues solíamos cantar canciones con bailes y como además no conocíamos casi ninguno de ellos, íbamos aprendiendo cada uno sobre la marcha. Esa tarde tuvimos otra sesión, pero esta vez sobre "Generosidad", y era Elías el que nos hablaba de ello. Tanto su testimonio como el de muchos otros de los que estaban allí nos impresionaron... valorábamos la apertura que tenían al contarnos todas aquellas experiencias personales, y nos daban grandes lecciones a través de ellas. Luego tuvimos la primera parte de las olimpiadas que hicimos durante la semana, que consistía en un partido de fútbol y otro de baloncesto. Había cuatro grupos para todo el Encuentro: "Selección de Cristo", "Anónimos", "G.E.D.S." (Grupo Especial de Operaciones para el Señor) y "Fuego". Nos

dividíamos en esos cuatro grupos para todas las actividades, trabajos, olimpiadas, etc. También tuvimos unos cuantos ratos de compartir entre los miembros de un mismo grupo.

El jueves día 3 tuvimos olimpiadas por la mañana; esta vez hicimos una serie de carreras de relevos y juegos en los que nos perseguíamos unos a otros, y a la hora de comer estábamos todos agotados. Por la tarde, Ire nos dio la tercera enseñanza: "Evangelización". Luego tuvimos nuestra primera Asamblea de Oración, para la que nos habíamos ido preparando a lo largo del día. En ella todos nosotros tuvimos un rato de intimidad personal con Dios, lo sentimos de una forma nueva y quizás eso fue lo quemás nos emocionó. Duró unas dos horas; dos horas de oración muy intensas en las que cada cual tuvo su propia experiencia y sería muy difícil resumir lo que vivió cada uno. Al principio tuvimos un tiempo de alabanza y adoración, y el Espíritu Santo se derramó en todos nosotros de una manera diferente. No sabría expresarlo exactamente, pero ese rato hizo que a la mayoría se nos quedase grabado ese día: el 03-08-06 fue un día especial, un día que no olvidaremos, fue nuestro día.

El día siguiente también fue estupendo. Por la mañana tuvimos otra enseñanza; "Oso" era el encargado y nos enseñó todo lo que pudo sobre "Santidad". Por la tarde nos fuimos todos a Pamplona, al concierto de Migueli, Nico y Luis Enrique Ascoy. El concierto empezaba sobre las diez y media y nosotros llegamos algo antes de las nueve, por lo que el lugar todavía estaba vacío y pudimos escoger una buena posición. Cenamos todos allí sentados e hicimos juegos y cantos para entretenernos antes de que empezase. A la hora prevista, el concierto comenzó y nos pusimos en primera fila. Nos divertimos mucho cantando todas las canciones (aunque no las conociésemos), pero durante ese rato Dios nos habló también a través de aquellos cantos.

A la mañana siguiente a tuvimos cantos,

juegos, testimonios, etc. Por la tarde hicimos la tercera parte de las olimpiadas, con una carrera de relevos y jglobos de agua! Además de mojarnos lo pasamos genial; fue una tarde muy divertida, que nos hizo olvidar por algunos momentos que sólo un día más tarde tendríamos que separarnos de los monitores a los que tanto cariño habíamos cogido. Después, por grupos, preparamos la velada artística, en la que hicimos actuaciones y descubrimos quiénes eran los amigos invisibles que habíamos tenido durante la semana. Esa noche actuamos, cantamos, tocamos... pero sobre todo nos divertimos y nos reímos muchísimo juntos.

El domingo 6 todos nos levantamos pensando: "¡Qué pena! Hoy es el último día." Pero no por ello fue peor... Por la mañana tuvimos la quinta y última enseñanza, e incluso me atrevería a decir que la más especial, más que nada por el tema del que nos habló Sofía: la "Amistad", que fue el valor más destacado del Encuentro y a todos nos ayudó que nos hablasen de ello después de todo lo que habíamos compartido. Al terminar esta enseñanza hubo un momento precioso en el que nos abrazamos unos a otros y nos dijimos todo lo que queríamos decirnos pero quizás en otro momento nos costaba más; un simple "te quiero" era suficiente para alegrarnos la mañana unos a otros y creo que esas palabras no faltaron en la boca de nadie; nos considerábamos hermanos y eso bastaba para expresar lo que sentíamos.

Después de comer tuvimos la segunda Asamblea de Oración; fue menos sorprendente, pero no menos intensa. Tuvo dos partes: en la primera estábamos todos en una sala cantando y alabando a Dios. Un rato más tarde abrían la puerta que daba a la habitación de al lado, en la que estaba el Santísimo; nos decían que cuando estuviésemos preparados, entrásemos. Cada uno pasaba cuando creía que debía hacerlo sin ningún tipo de obligación ni norma; era una decisión

HACED LO QUE
ÉL OS DIGA

Dios nos
habla hoy

CANÁ
colección

Este libro contiene 20 textos bíblicos comentados. Nacen de la oración y el compromiso de unas cuantas familias que intentan vivir al estilo de la Familia de Nazaret. Van dirigidos a las familias cristianas de hoy, que están en el mundo pero no son del mundo y quieren encarnar los valores del Evangelio. Para hacer lo que Jesús nos indica es imprescindible ponernos a sus pies; crear espacios de escucha de su Palabra y ver nuestra vida bajo su "luz maravillosa".

Si vosotros, matrimonio cristiano, os sentís llamados a vivir vuestra vida de fe con otras familias y no sabéis cómo hacerlo, aquí tenéis una manera de empezar: invitad a otra(s) familia(s) a compartir un tiempo -semanal, quincenal o mensual-, preparad alguna actividad para vuestros hijos, haced una lectura de la Palabra, un comentario sobre la lectura y unas preguntas para el compartir.

totalmente personal. Una vez que nos decidíamos a entrar en Su presencia nos situábamos en el lugar de la sala que escogiésemos y teníamos un rato de oración. Rezábamos unos por otros cuando lo creíamos necesario y yo, personalmente, sentí el amor de mis amigos y el poder de su oración por mí. Luego, por grupos, nos acercábamos al Santísimo y ante Él oraban por nosotros todos los que quisieran acercarse a hacerlo. Fue muy emocionante ver como la gente ponía su mano sobre ti para darte fuerzas... no sabría como agradecer el apoyo de todos mis hermanos en esos momentos...

Terminamos el Encuentro con la Eucaristía. Me alegró enormemente notar en nosotros, en nuestra actitud, una gran diferencia entre ésta y la Eucaristía del primer día. A pesar de lo tristes que fueron las despedidas, siempre les estaremos muy agradecidos a todos nuestros responsables, que nos ayudaron a experimentar a Dios de una manera diferente y nos dieron todo su cariño sin esperar nada a cambio. Su misión está cumplida...



FAMILIAS EVANGELIZADORAS PARA EL TERCER MILENIO

FERIA INTERNACIONAL DE LAS FAMILIAS

Elena Centeno. (Lugo)
Comunidade Caná

en qué consistían nuestros encuentros, los lazos que se creaban, cómo trabajábamos con los niños, matrimonios, los jóvenes y les hablábamos de esta llamada tan especial que sentimos vivir y celebrar nuestra fe en familia y en comunidad. Les presentábamos los tres libros preparados por la Comunidad con tanto esfuerzo y cariño,

¡Yo estuve allí! Fue un regalo muy especial poder estar con otros cuatro hermanos de la Comunidad en Valencia, en la Feria de las Familias; disfrutar de este encuentro con familias del todo el mundo, que venían para conocerse y compartir la Fe en este Recinto Ferial, en el que convivimos durante 5 días.

El lugar era estupendo, estaba muy bien acondicionado en todos los aspectos y estéticamente era muy acogedor. Nuestro stand estaba en un lugar privilegiado y esto ya nos entusiasmó en cuanto lo vimos, tuvimos un día entero para colocarlo todo y decorarlo y participamos todos muy ilusionados. Preparamos un altar para poder orar con todos los que quisieron acercarse, en los dos momentos que anunciamos: a las 12:00 y a las 7:00 de la tarde. Fue un gozo poder alabar al Señor con tantas personas diferentes, de lenguas y razas diversas, en torno a la Palabra de Dios, que nos unía; y compartir cantos, oraciones y dinámicas tantas veces repetidas entre nosotros.

También en la pantalla del ordenador y en un lugar alto y visible, las fotos de nuestros encuentros, nuestras canciones, nuestras reflexiones y testimonios, hacían posible que de alguna manera todos estuvieran presentes allí, y nosotros compartíamos y explicábamos a los que se acercaban



donde se reunían todas nuestras vivencias, enseñanzas y oraciones, pensadas para que puedan servir a tantas personas que buscan, incansablemente, esta Nueva Vida que el Señor nos regala, cuando decidimos escucharla y dejarle que sea el centro de cada una de nuestras familias. ¡Que así sea!

-6-

*Ahora nos toca a nosotros anunciar a Cristo;
¡ahora nos toca a nosotros ser la luz del mundo!!!*

Olalla R. Visiblegracias a Él 



-7-

AMAR PARA SIEMPRE

El matrimonio
cristiano

CANÁ
colección

Es un curso sencillo, profundo y humanizador. Y es que a los jóvenes les interesa el tema del amor, el tema de la vida, de los hijos, de la familia... de cómo no fracasar en su relación afectiva. A esta misión está llamada la Iglesia: a poner luz, a ofrecer la verdad del amor para siempre entre un hombre y una mujer, a ayudar al discernimiento y la reflexión sobre el sentido de la vida y la propia vocación. Porque la crisis de la pareja es, en definitiva, la crisis de la persona humana. Y Jesús el Señor está interesado en la persona. Tú, yo, cualquiera -a veces el que parece más alejado y descreído- sigue siendo, hoy, tocado por Él.

LA PALABRA DEL SEÑOR

en Murguía'06

EL BUEN SAMARITANO

Lc 10, 25-37

“Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y lo asaltaron unos bandidos, lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon dejándolo medio muerto”

Hoy vamos a vernos nosotros representados en ese hombre. Cada matrimonio somos ese hombre. Salió de viaje, como cuando nosotros emprendimos el viaje de nuestro compromiso. Él habría preparado las cosas que necesitaba para aquel camino de Jerusalén a Jericó. Nosotros también hicimos nuestras previsiones.

Por el camino... nos hemos visto asaltados por bandidos. Unos fueron exteriores a nosotros: enfermedad, paro, falta de medios, dificultades laborales, incomprensión de nuestros familiares... Otros fueron bandidos que surgieron en nuestra relación, en nuestro viaje juntos: reproches, imposiciones, rivalidad, incomprensión, soledad, desencuentros, decepciones...

Estos bandidos nos desnudaron, nos molieron a palos y nos dejaron medio muertos.

“Coincidió que bajaba un sacerdote por aquel camino, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo”

Cuántas veces hemos oído decir a algún sacerdote: “¿Y yo qué les digo a este matrimonio que llega con semejante pro-

blema?”. Muchos no se atreven a tocar las heridas de la pareja. Es más fácil dar un rodeo y alejarse.

“Lo mismo hizo un letrado que llegó a aquel sitio, al verlo dio un rodeo y pasó de largo”

Lo mismo les pasa a muchas personas: intelectuales, estudiosos, personas de peso, de carrera, católicos...al ver un matrimonio con problemas, piensan: “Lo más prudente es hacer que no ves nada, seguir a lo tuyo y ya se arreglarán ellos”.

“Pero un samaritano, que iba de viaje, llegó a donde estaba el hombre y, al verlo, le dio lástima, se acercó a él y le vendó las heridas, echándole aceite y vino, luego lo montó en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente sacó cuarenta duros y, dándoselos al posadero, le dijo: “Cuida de él, y lo que gastes de más te lo pagaré a la vuelta”

Jesús se presenta de una manera pobre, sin hacer alarde de títulos, de conocimientos. Jesús, como el buen samaritano, siente compasión de nosotros y e pone a la tarea. Viene a curar nuestras heridas. Él pone su mano en esas heridas. El aceite del consuelo y el vino de la esperanza. Y no nos deja a la intemperie: ***lo montó en su propia cabalgadura.***

Después nos lleva a un lugar tranquilo y paga la factura con generosidad. El hace todo el trabajo.



**El Señor, a través de esta Palabra,
viene a curarnos personalmente.
Tú ya no puedes sentirte nunca abandonado a tu suerte,
sentir que vas a morir en ese lugar donde estás tirado.
Viene Jesús a cuidar de ti. El dio la vida por ti.
Déjate curar y no tengas prisa.
La curación no es rápida a veces.
Pero Jesús tiene paciencia.
El Señor viene también a curar
las heridas que os habéis hecho entre vosotros.
Los palos que os habéis dado.
Las veces que fuisteis bandidos uno para el otro.**

**¡Dejaos curar en estos momentos por Él!
¡Dejaos en sus manos!**



**YO HAGO NUEVAS
TODAS
LAS COSAS**

**¡Dios está vivo!
No podemos
callarlo**

CANÁ
colección

¡Dios está vivo! No podemos callarlo.
Él ha irrumpido en nuestras vidas con su Amor misericordioso y lo ha hecho todo nuevo.
Como en María, el Poderoso hace obras grandes en nuestra pobreza.
¡Él es santo y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación!
Este libro recoge testimonios de personas muy diferentes pero que tienen todas algo en común: un día se encontraron con Jesús y -como Zaqueo, la samaritana, Pedro o Pablo- su vida cambió.
Para proclamar las maravillas que el Señor sigue haciendo hoy entre nosotros, se han escrito estas páginas.

NUESTRA FAMILIA... ENCONTRÓ OTRAS FAMILIAS

CONGRESO INTERNACIONAL TEOLÓGICO-PASTORAL SOBRE LA FAMILIA

Angelita y Pepe. Brumete (Madrid)

otras iglesias como las Ortodoxas Rusa, Griega y Rumana y la Iglesia Evangélica, los cuales intervinieron cuando se expuso el tema "Familia y Ecumenismo".

Otras participaciones interesantes fueron las de los representantes de diversos Movimientos y Asociaciones como: Salvatore Martínez, Coordinador Nacional de la Renovación en el Espíritu de Italia, Kiko Argüello, del Camino Neocatecumenal, Andrea Ricardi, de la Comunidad San Egidio, y otros, representando a los Focalaris, a la organización Crescendo, Fraternidad Comunión y Liberación, Foro Español de la Familia, Sodalitium Chistianae Vitae de Perú, Couples for Christ de Filipinas, Equipos de Nuestra Señora, Legionarios de Cristo, Cruzadas de Santa María, Confederación Internacional de Movimientos Cristianos e Internacional Coordinating Couple, Worldwide Marriage Encounter de EE UU.

Todos ellos reflexionaron sobre la forma en que en sus grupos ayudan a las



familias a vivir cristianamente su vocación a pesar de las dificultades que, en cualquier parte del mundo, sin excepción, ponen los gobernantes y la creciente inmoralidad en las costumbres.

Se trataron otros temas que afectan a la familia como: los aspectos jurídicos, las cuestiones sociales, la demografía, la bioética y la economía, conferencias que fueron expuestas por especialistas de varias partes del mundo.

Todas las conferencias relativas a la Pastoral así como las presidencias de las sesiones y paneles de cada día, fueron expuestas por cardenales y obispos de varios países. En todos los casos hubo traducción simultánea al inglés, francés, italiano y alemán. En la tarde del último día del Congreso, antes de su clausura, expusieron sus experiencias pastorales en sus regiones y países, diversos Cardenales de Australia, Asia, Italia, Francia, Camerún, Québec, Chile, Venecia, y Nápoles.

Simultáneamente al Congreso Internacional se celebraron otros dos Congresos: el de HIJOS JOVENES (entre 16 y 25 años) donde se trataron temas que interesan a ellos principalmente, como el joven ante la familia y la familia ante el joven, los jóvenes ante el reto del matrimonio, inmigración, solidaridad,



compromiso social, afectividad y sexualidad, libertad religiosa y transmisión de la fe. Fueron unos 700 participantes entre los que había también algunos mayores interesados en la educación y el trabajo con los jóvenes. Las sesiones se desarrollaron durante las mañanas de los días 5 a 7 y los principales ponentes fueron el padre Martínez Camino, el periodista Dieter Brandau y el escritor Miguel Aranguren.

El CONGRESO DE MAYORES Tuvo lugar las tardes de los días 5 y 6 y asistieron unas 600 personas encontrándose entre ellas otros, interesados en el trabajo con los mayores, como hermanas de varias Congregaciones Religiosas que trabajan con los ancianos; una de ellas trató el tema "La soledad y el abandono de los abuelos" e intervinieron, además de la mencionada, S.E.R. Mons. Stanislaw Rylko, el Cardenal Errázuriz, el P. Rafael Pellicer, los Presidentes de "Lares" y "Vida Ascendente" El Consiliario de esta última y el Secretario General de Cáritas, que trataron los temas: "Los abuelos al servicio de la transmisión de la fe", "La espiritualidad de la inutilidad", "Los carismas de los mayores a partir de Juan Pablo II", "Residencia y familia" y "Los mayores al servicio de la Sociedad".

AMOR QUE HACE CRECER

"Educar": un
tema antiguo
y nuevo

CANÁ
colección

Sólo el amor nos cambia por dentro.
Sólo el amor tiene el poder para educar profunda e integralmente.
El amor es el principio y el fin. Dios es Amor.

"Educar": un tema antiguo y nuevo, un reto para los actuales padres y para las nuevas generaciones.
Este libro propone pistas para educar en el Tercer Milenio; intenta ahondar en el fracaso que envuelve a tantos padres y madres de hoy frente a una nueva problemática planteada por sus hijos e hijas.
Está dirigido a las familias cristianas que, inmersas en el mundo, tratan de encontrar el equilibrio entre el antiguo autoritarismo y la actual permisividad.



YANOSOMOSINVISIBLES

@GRACIASAÉL.COM

Sin duda
este ha sido
nuestro verano y queremos
compartirlo con vosotros.
Los visibles



La primera semana de agosto fui a un campamento para adolescentes, como la mayoría éramos conocidos y amigos creí que iba a ser lo de siempre, es decir, que íbamos a ser "los dueños de la situación". Y al llegar allí, no sé, fue como que nos comieron porque eran ellos los que estaban más alegres, los que hacían las bromas... y todos nosotros como que nos asustamos. Pero bueno, se superó pronto puesto que los monitores y todos los demás eran muy simpáticos y nos ofrecían confianza, yo pensé, por eso, que los acampados eran chicos normales y que hacían las mismas cosas que nosotros.

A los dos días -el 3 de Agosto- tuvimos una asamblea de oración, yo, la verdad, no sabía qué era eso, comenzamos la asamblea y yo sentía una fuerza muy grande, porque veías a todos cantándole, alabándole... pero lo que más me impresionó fue, que los propios acampados, los que creí que eran como nosotros, se pusieron a orar por nosotros, a nuestro lado, nos ponían las manos en la cabeza, y hablaban con el Señor de mí, juro que me impresionó, eso para mí era algo que, no sé, ni si quiera se me había pasado por la cabeza, que alguien le estuviera hablando de mí a Él, y que le estuviera pidiendo que entrara en mi vida, el que siempre había estado presente en la vida de nuestros padres y abuelos, o eso decían, y aquél al que veía únicamente los domingos en misa en el sagrario, ese mismo fue el que, un 3 de Agosto se presentó en mi vida, y haciéndose un hueco en mi corazón, está conmigo y me cuida. Y me di cuenta de que la alegría y las bromas del principio que hacían ellos, no eran suyas, sino tuyas, que Él era la causa de su alegría.

Javi P.
VisiblegraciasaÉl 😊

A mí el campamento me gustó mucho. Hubo de todo: juegos, concierto, enseñanzas, testimonios, asambleas de oración...

Un jueves por la tarde tuvimos una asamblea de oración; cuando empezó tuvimos un rato de alabanza, todos estaban cantando y bailando, pero yo no. Yo estaba tirado en una pared esperando a que acabase, pero llegó un momento de oración por los demás e Ireneo (un monitor) nos dijo una cosa que a mí me chocó un poco; dijo que, cuando el Señor nos estuviese hablando, dijésemos: "Habla, Señor, que tu siervo escucha". En ese momento yo me senté y pronuncié esa frase. Tuve una visión: en ella aparecía un hombre que me decía que me acercase; yo me acerqué y me dio un abrazo, y me dijo que me quería mucho. Yo comencé a llorar y a darle gracias, después vino gente a rezar por mí y Sara (otra monitora), me dio un pasaje de la Biblia que me llegó mucho. Al día siguiente fuimos al concierto.

Oso (un monitor) nos contó su testimonio y a mí me sentí especialmente identificado, porque era muy parecido a lo que me había pasado a mí este año, pero en diferentes cosas. Cuando estábamos yendo hacia el concierto, Claire me dijo que le contase a Oso lo que me había pasado ese año, porque me podría ayudar. Así que en el bus se lo conté y me sentí mejor; me dijo que me quitase todas mis máscaras y mi timidez y que fuese yo mismo y que me divirtiese... y lo hice. ¡Fue lo mejor que me pudo pasar!

David C.
VisiblegraciasaÉl 🙌😊

Era el tercer día de campamento; en los días anteriores lo había pasado muy bien, había conocido a gente nueva de mi edad y los monitores eran muy simpáticos y divertidos. Sin embargo, ese día fue especial para mí, aparte de que era el día del cumpleaños de mi hermano, fue el día en el que de verdad sentí a Dios y me transformé. Esa tarde no íbamos a hacer juegos como en las anteriores; Dios había planeado para nosotros una asamblea de oración.

Era la primera vez que iba a una y al principio no me apetecía mucho. Empezamos con unos cantos que me llegaron muy adentro y empecé a llorar, porque sentía a Dios; después nos explicaron que teníamos que ir a coger un papelito con la forma de una gota de sangre de Cristo, mientras una persona rezaría por nosotros. Al ir a recoger el papel, la persona que estaba rezando por mí me dijo que yo me tenía que abrir más a Dios, porque Él estaba deseando ofrecerme su amor y me dijo que Él siempre estaba conmigo y que confiase en Él. Luego volví a mi sitio, y como no me sentía capaz de leer lo que ponía en el papel por la emoción, continué rezando. Cuando ya terminó todo, lo leí: "La sangre de Cristo te limpia de toda tristeza", y sentí que ese papel estaba escrito para mí.

Me di cuenta de que los monitores me habían ayudado mucho a acercarme a Dios; gracias a las dos asambleas de oración que hicimos; gracias a las canciones y las oraciones, que ahora las siento mucho más; gracias a los juegos, que a la vez que nos divertían nos inculcaban valores cristianos; gracias a sus propios testimonios, con los que además de ver otras realidades aprendí muchas cosas para la vida; y, por último, gracias a todas las enseñanzas, que me ayudaron mucho. La enseñanza sobre la amistad fue la que más me llegó; porque yo, en los ratos de oración, le pedía a Dios que me ayudase a abrirme más a Él y también a las personas; y sé que me escuchó, porque me sentía mucho más unida a todos y más querida, y me empecé a llevar mejor con personas que ya conocía pero con las que, antes de la convivencia, no había tenido tanta relación.

Alba R.
VisiblegraciasaÉl 😊

En general, en el campamento me lo pasé muy bien y las oraciones no se me hacían pesadas; totalmente al contrario. También con mis amigos lo pasé muy bien, y estaba mucho más cerca de ellos, apoyándoles, dándoles ánimos y muchas cosas más. Además, mis amigos se portaron muy bien conmigo; cosa que me gustó mucho. Luego estaban los monitores, gente muy maja y muy abierta a nosotros, con los que se compartían muchas cosas y aprendí mucho de ellos. Es decir, el campamento estuvo fenomenal.

El tercer día, cuando ya había conocido mejor a todos, los monitores nos dijeron que íbamos a hacer una asamblea de oración. Cuando lo dijeron pensé que iba a ser un poco rollo, pero cuando un monitor me habló de todas las asambleas a las que él había ido me fui interesando mucho más. Aquel día fue muy especial para mí, además de que era mi cumpleaños, porque me acerqué mucho más a Dios, y era la primera vez que me pasaba.


Dani R.
VisiblegraciasaÉl 😊



Cuando empezó el verano, ya sabía que en Agosto iba a ir a un campamento cristiano; pensaba que iba a ser igual que el retiro de familias, pero sin los padres. Al empezar el campamento todo iba bien: los monitores eran jóvenes y nos llevábamos genial con ellos, hacíamos juegos de todo tipo, las enseñanzas me gustaban... Pero, un día, en el que estaba dando testimonio María, sentí que lo que estaba pasando en mi vida era muy parecido a lo que le había pasado a ella y, sin saber por qué, me entraron muchas ganas de llorar. De todos modos, aguanté hasta que terminó de contar su testimonio. Al terminarlo, salí de la habitación llorando y, evitando que alguien me viese, me fui al baño y allí estuve hasta que cesaron las lágrimas. Sabía que había empezado la asamblea de oración, pero aún así fui hacia el cuarto, porque no quería que nadie me encontrara así.

Al salir al pasillo, Claire (que era otra de las monitoras), me vio y me preguntó qué me pasaba. Yo, que seguía medio llorando, le conté todo lo que me pasaba en esos momentos y todos mis problemas. Ella me estuvo ayudando, y cuando terminamos de hablar me propuso que orásemos, primero ella por mí y después las dos juntas. Al terminar nos fuimos a la asamblea de oración y nada más entrar vi a la mitad de la gente sentados en el suelo, llorando; y a los demás de pie, orando. Al ver esto me vino a la cabeza una de las peticiones que había hecho hace un momento orando con Claire: que el Señor tocara los corazones de las personas que estábamos en el campamento, igual que lo había hecho conmigo. Sentí que el Señor había cumplido esa petición. Después de entrar me dijeron que fuese a coger un papelito y que orarían por mí. Cuando estuve allí, alguien que estaba rezando por mí me dijo que el Señor le decía estas palabras: que podía dar un paso hacia el vacío, hacia delante; que Él me sostendría... Yo sentí que Dios me decía eso porque yo llevaba mucho tiempo queriendo rezar en alto y levantar las manos, pero nunca me atrevía. Después de eso, al volver a mi sitio, vi el papelito que me habían dado y todavía me sentí mucho más querida por el Señor, porque el papel decía: "La sangre de Cristo cura toda herida del pasado". Supe que se estaba refiriendo a varias cosas que me habían pasado hace tiempo, que aún me seguían doliendo; y sentí que todo eso se podía curar. Después me fui atrás a orar.

Cuando vinieron dos monitoras a rezar por mí y me dieron una Palabra para leer, fue cuando ya supe que no me podía sentir más querida... ¡¡¡El Señor me quería a pesar de todo y me perdonaba sin condiciones!!! Me daba gente con la que compartir mi Fe y, sobre todo, lo más importante, ¡siempre estaba conmigo! A partir de ese momento podía vivir las oraciones y las enseñanzas me llegaban más porque el Señor había actuado en mí.

Laura C.
VisiblegraciasaÉl 



Al principio, yo iba a los retiros casi obligado, ya que no tenía ni amigos allí. Pero poco a poco, fui conociendo gente; gente amable, cariñosa y sobre todo graciosa. Al conocerlos me entraron unas ganas locas de cambiar y sabía que solo había una persona que podía ayudarme: El Señor. Por eso empecé a ir a los retiros por mi propia voluntad, pero sentía que no me llenaban casi nada. Un día mis padres me dijeron que iba a haber un campamento para adolescentes en Murguía y, aunque yo pensé que iba a ser lo mismo, Dios sabía que yo tenía que ir; que Él me había elegido. Cuando llegué era lo de siempre: los mismos niños, los mismos amigos... Pero había algo que no era igual: los monitores. Eran jóvenes y muy simpáticos y amables, y eso me extrañó un poco, pero en el fondo me gustaba. Y transcurrió el campamento con enseñanzas, oraciones y juegos, muchos juegos. Todo era más o menos normal hasta que un día los monitores nos dijeron que íbamos a hacer una asamblea de adoración. Yo, como todos, no sabía lo que era, pero no me importó. Al empezar todo parecía bastante normal, hasta que un monitor nos dijo que iban a rezar por nosotros. Yo esperé, y vi que toda la gente que se levantaba después de que orasen por ellos, salían llorando y eso me extrañó. En el momento en que me arrodillé sentí una fuerza muy grande en mi interior. Cuando me levanté me puse a hacer oración, levante mis manos y poco después de empezar a orar sentí que el señor me agarraba fuerte de las manos y me entraron unas ganas locas de llorar, pero no lo hice. Entonces me di cuenta de que Dios me quería y me apreciaba como era, y que no me hacía falta cambiar.

David G.
VisiblegraciasaÉl 

Una semana antes de ir al campamento estaba enfadada porque no quería ir, quería estar con mis amigos y mis amigas. Unos días antes de irme, una persona en el grupo de oración me dijo que fuera porque me lo iba a pasar muy bien; iba a conocer gente muy amable e iba a conocer mejor al Señor. Al llegar allí me alegré mucho porque volví a ver a personas que no había visto desde hacía tiempo. Todo iba muy bien; hacíamos juegos, cantábamos... Pero llegó el día de la asamblea de oración, al principio cantaba las canciones y rezaba; pero después me senté y mientras los demás hacían oración yo estaba sólo pensando en lo mío. Una monitora (Sara) me dijo que me acercara para que rezasen por mí, y así lo hice. Me puse de rodillas y una persona me dijo que saltara al vacío, que Él me sostendría. Entonces recordé que el día anterior habíamos hecho un juego en el que teníamos que saltar al vacío y que nuestros compañeros nos agarrasen, pero me di cuenta de que quien me agarraba no eran ellos sino Dios y que me decía que nunca tuviera miedo, pues Él estaba conmigo. Cuando acabé, me senté; y a mi lado estaba una persona que, al igual que yo, estaba llorando y me dijo que no llorara, que el Señor estaba siempre a mi lado y que nunca dejaría que me pasase nada malo. Gracias a las palabras de esas personas me di cuenta de lo mucho que quería al Señor y lo mucho que me quiere Él a mí, y que gracias a esa persona que me dijo que fuese al encuentro, conocí realmente a los amigos que nunca tuve; y que lo único que yo mostraba eran máscaras; yo era como los demás querían que fuese, pero Dios no quería que fuese así; Él me quiere como soy.

Ana G.
VisiblegraciasaÉl 



¡¡Buenas noticias!!!

Para aquellos que lo dudabais...

¡se puede vivir sin móvil! Y ¿sabéis qué?

También podemos vivir sin unos zapatos distintos para cada modelito del armario ¿Os lo podéis creer?

¡¡Pues es cierto!!

Y... jóvenes y mayores: si creemos que Dios nos pide demasiado, si a veces pensamos que Dios nos pide más de lo que podemos soportar o si simplemente nos quejamos porque las misas de nuestra parroquia son a las 11 en lugar de a las 12 y eso nos hace madrugar más... por favor, ¡darse un paseo por América Latina! Lo único que siento es que se me olvidará pronto y de nuevo volveré a quejarme y a exigir cosas sin importancia como niña consentida y egoísta que soy.

Lo que está claro es que aquello es otro mundo; con cosas mejores y peores, pero -desde luego- muy diferente.

Para los que no sepáis de lo que os estoy hablando, os contaré que este verano, junto con otros cinco jóvenes de la Renovación, me fui a Honduras a un Hogar de niños con VIH. La experiencia ha sido muy positiva y recomendable para cualquiera. Creo que todos necesitamos conocer en primera persona otras realidades, para ser conscientes de lo que tenemos; pero, sobre todo, para ver la obra de Dios en la otra punta del mundo y ver su presencia, aún mayor si cabe, allí donde se sufre.

No sabría qué destacar de mi tiempo en Honduras; pero si tuviese que resaltar una cosa, para mí sería la sonrisa de los niños del hogar. Después de llevar dos o tres días, fue algo que me planteé seriamente y que me hizo pensar en muchos aspectos de mi vida. Abi, Helen, Arturo, Manuel, Brenda... a ojos del mundo no tendrían ninguna razón para sonreír con todo lo que han vivido ya a pesar de su poca edad. No tienen ningún motivo para estar alegres y, a pesar de ello, en pocas ocasiones los vi tristes. ¿Qué explicación tiene eso? La única respuesta posible es DIOS. Realmente en estos niños se podía percibir la presencia de Dios, la sonrisa de Dios, el amor de Dios...

Creo que para las seis personas que fuimos allí, los niños fueron un gran testimonio de la acción de Dios en cada vida. Comprendimos un poco mejor cuál es el deseo

de Dios para sus hijos amados, como Él cuida y está presente en cada aspecto de nuestras vidas y cómo, en los momentos de sufrimiento, esa presencia es aún más fuerte, aunque a menudo no la sintamos.

Posiblemente estos niños ni siquiera son conscientes del gran testimonio que son para las personas que los conocen. Y por ello creo también que la obra de DIOS es más poderosa y fuerte todavía; porque ante su humildad e incapacidad ellos se convierten simplemente en instrumentos en manos de Dios. Y, gracias a esto, Él puede derramar su fuerza sanadora a través de ellos con cada abrazo, cada beso, mirada y sonrisa que regalan espontáneamente a aquél que lo necesita.

Otra experiencia muy importante y en la que Dios también nos enseñó mucho fue durante un fin de semana que junto a un grupo de misioneros fuimos a compartir con personas que vivían en una zona muy apartada y pobre en la montaña. Al principio pensábamos que sería como una evangelización aquí en España... Nada más lejos de la realidad, ya que al final, más que evangelizar, fueron ellos los que nos evangelizaron; porque lo que ellos vivían sí era una Fe verdadera. Supongo que para nosotros fue un testimonio importantísimo porque estamos acostumbrados a la fe "light" que existe en España y allí, por el contrario, el que cree en Dios cree realmente en Él y Él es lo primero en su vida. Para mí fue un gran testimonio el ver como el sábado por la noche llegaban mujeres con niños pequeños en brazos, caminando desde pueblos situados a varias horas de distancia y se volvían a sus casas a las doce después de terminar la oración, para regresar de nuevo a las mañanas siguientes a la Eucaristía. Y allí las misas no son precisamente a las 11, sino a las 8, y todo esto por caminos sin iluminación y con no muy buena pinta.

Lo que está claro es que uno percibe más a Dios donde no existen otras muchas cosas que nos pueden distraer de su presencia. Y ellos tenían muy claro quién era Dios y qué lugar debe ocupar en sus vidas. Nuestro mundo será muy avanzado y desarrollado en un montón de aspectos pero, definitivamente, en aquél que debería ser el más importante aún nos queda mucho por aprender.

Lucía Rodríguez



Como ya sabéis, algunos de vuestros hermanos en Cristo estuvimos este verano, un mesecito (algunos un mes y medio), en Honduras. La experiencia fue muy enriquecedora: nuevas gentes, nueva cultura, nuevos paisajes... Pero, lo que a mí me marcó más, fueron los niños del hogar donde estuvimos durante todos esos días. Era un hogar de niños con VIH, y como allí en Honduras -debido a la falta de información y educación- tener el VIH era motivo de aislamiento y marginación social, yo pensaba que nos iba a costar "hacernos" con los niños; ya que ellos podían ser muy tímidos, por miedo a ser rechazados.

Pero estaba muy equivocado.... Nada más bajar el primer día del coche, todos los niños corrieron hacia nosotros para darnos la bienvenida sonriendo y abrazándonos. Yo, que pensaba que nosotros íbamos a regalar nuestro tiempo y nuestro cariño a estos niños, pronto me di cuenta que eran ellos los que cada día con su alegría, su vitalidad y su cariño nos llenaban de fuerza, y todos podíamos ver cuánto nos amaba Dios a través de ellos.

Una experiencia preciosa que Dios me ha permitido compartir con otros hermanos de la renovación, ¡y que ojalá podamos repetir el verano que viene!

Como decían nuestros niños: "Que Dios los bendiga y los acompañe siempre".

David Badiella